

fnff

FUNDACIÓN NACIONAL
FRANCISCO FRANCO

Boletín Informativo nº 129

1 de julio de 2013



18 DE JULIO FIESTA NACIONAL

En este número podrás leer:**Editorial** (pág. 3)**Reunión Nacional de la FNFF** (pág. 6)*Junio de 1940,*
por Luis Suárez Fernández (pág. 8)**Sello del año 1966...** (Pág. 9)**Se retira el monumento a las Brigadas Internacionales de la UCM** (pág. 10)**Entrevista a Miguel García Jiménez,**
por M^a del Pilar A. Pérez García (pág. 10)*El aborto como logro social,*
por JFT (pág. 12)*Falange-PSOE, ¿quién empezó?,*
por Pío Moa (pág. 14)*La maldición de la guerra civil,*
por José J. Escandell (pág. 16)**Corpus Christi en Toledo** (pág. 18)*La historia de España y los manifiestos de la izquierda,*
por Ángel David Martín Rubio (pág. 20)**Carta de Francesc Cambó**
pidiendo dinero para
los nacionales (pág. 22)*El Teniente Eloy Muro,*
por Fernando Garrido (pág. 23)*Los juanistas pactaron con los ingleses*
ocupar Canarias,
por Pedro F. Barbadillo (pág. 24)**Ya lo decían...** (pág. 27)**Negro sobre blanco** (pág. 28)**Cultura** (pág. 30)**In memoriam** (Pág. 31)**Contacta con la
Fundación Nacional
Francisco Franco****en:****Avda. Concha Espina, 11 - 2^a Pta.
28016 - Madrid****Tel.: 91 541 21 22****Correo-e: secretaria@fnff.es***Estamos iniciando una nueva
andadura con la intención de dar
mayor presencia a nuestra
Fundación, mediante diferentes
programas de ámbito
cultural y social.**Para lo cual hemos creado
diferentes equipos de trabajo que
nos ayuden a impulsarlos y
desarrollarlos.**La ingente tarea que representa
hace que solicitemos tu apoyo
y colaboración***¡CONTAMOS CONTIGO!****Sigue a la FNFF en las Redes Sociales**

Editorial

18 de Julio: Fiesta Nacional

Jaime Alonso
Vicepresidente FNFF

El signo de los tiempos ha marcado, en el calendario de algunas naciones europeas, el mes de julio, como determinante de su configuración como Estado-Nación. Estado, estructura administrativa que reclama para sí, con éxito, el monopolio de la violencia legítima, asumiendo las funciones de defensa, gobernación, justicia, seguridad y otras como relaciones exteriores. Nación, vínculo afectivo de un pueblo configurado por su cultura, historia, convivencia territorial y deseo de enfrentar, en común, los retos que depare el futuro. Así el 14 de julio se conmemora la toma de La Bastilla por los revolucionarios franceses en 1789, celebrada como fiesta nacional en Francia. El 4 de julio de 1783, se firmaba el Tratado de París, por el que Gran Bretaña reconocía la independencia de los Estados Unidos, fiesta nacional EEUU.

La fecha que mejor identifica la larga y profunda huella histórica de España es el 18 de julio de 1936, fecha en la que el pueblo español en simbiosis perfecta con su historia y comunión de principios con su ejército, se rebela contra la tiranía que pretendía imponer el comunismo en España. Fue una guerra de independencia, donde estaba en juego no solamente la soberanía de la Nación, sino la esencia de lo que España había representado en la defensa de la civilización occidental y cristiana. De ahí la simbología de la fecha y el deseo permanente de los enemigos de esa civilización y de España de manipular y denigrar fecha, símbolos y personas que hicieron posible tan colosal gesta y legaron el progreso, la unidad y la justicia que disponíamos en 1975, dilapidada por los mismos

errores e ideas disgregadoras causantes de nuestra postración como Nación y pobreza como pueblo.

Cuando las mentes pervertidas por el odio, el resentimiento y la envidia igualitaria toman el control de los medios de comunicación, la enseñanza, las instituciones políticas y sindicales e inciden



en la economía productiva, esa sociedad se auto condena a la molicie, la pobreza y finalmente al totalitarismo. La libertad que no se basa en el respeto al derecho ajeno y a la opinión contraria; que no se acomoda en la ley justa, orientada al bien común, sino en la arbitrariedad de lo contingente, termina guillotizada en cada hogar, calle, plaza, foro o parlamento donde deba manifestarse.

Asistimos, los síntomas son evidentes, al final de un Sistema basado en la mentira, la manipulación, la mediocridad y

el "vale todo", con tal de que sea bendecido por la reinstaurada partitocracia. El resultado no puede ser más evidente: Corrupción institucionalizada, pobreza inasumible y desesperación creciente. Y la solución no va a venir de fuera, nunca lo fue y tampoco lo será en estos momentos, por mucho que hayamos relegado nuestra soberanía a una entelequia europea de intereses creados. Europa no va a evitar la consumación del separatismo, ni la pérdida de competitividad, ni la calidad de nuestra enseñanza, ni la atonía de la justicia, ni podrá incidir para que suprimamos el "reino de taifas" que representan las autonomías. Hemos ido, según un diseño perverso iniciado en 1978, hacia la desintegración de España. Se han neutralizado todos los contrafuegos que podrían evitar tal deriva, comenzando por los señalados en la propia Constitución. No podemos imaginar que los distintos gobiernos de la Nación no fueron conscientes de los peligros y, sin embargo, nada hicieron para impedirlo.

Como sabemos lo que nos pasa, cuáles son sus causas y los posibles remedios, somos sistemáticamente vituperados, ignorados o perseguidos con idéntica obstinación y saña con que los inquisidores del siglo XX persiguieron en toda Europa y lo hacen en Cuba a los disidentes que proclaman la libertad y dignidad de la condición humana, en cuanto hijos de Dios y portadores de valores eternos. A diferencia de las reprobaciones y abucheos que reciben los miembros de la Casa Real y los políticos, generalmente de derechas, nosotros, nuestra forma de entender la política, de organizar la sociedad, de

estructurar el estado, de concebir los principios sobre los cuales debe vertebrarse España para ser respetada en el conjunto de las naciones y obtener el progreso económico del pueblo, no tenemos ninguna culpa de la situación en la que nos encontramos. Es más, nos hemos opuesto de manera honesta, civilizada y firme a cuanto viene ocurriendo en España desde hace 35 años, señalando lo que iba a ocurrir de persistir en los errores diseñados en la transición, a la muerte de Franco.

Nuestra culpa parece ser histórica o, más bien, histórica. Un suerte de paranoia colectiva transmitida generacionalmente entre los derrotados en la guerra civil y en la paz, pues el progreso alcanzado por el anterior Régimen y la filosofía política empleada, deja en evidencia sus postulados. Para sus propósitos y con la finalidad de deslegitimar también la herencia recibida, los derrotados de siempre, pues sus ideas utópicas, donde triunfan, han provocado el mayor sufrimiento y pobreza conocido en el mundo, necesitan falsificar la historia, mitificar lo irrelevante, convertir en víctimas a los verdugos, trasladar a la actividad política cuestiones ya resueltas hace muchos años como solución mágica de futuro. Y si la superchería histórica no se puede conseguir por la funesta manía de pensar y de investigación de los hechos de algunos historiadores, pues se dicta una Ley que obligue a un relato único de la historia, según la conveniencia de quien gobierna, impuesta de manera absoluta. **¡Bienvenidos al absolutismo democrático!**

Con la vileza de retirar de las plazas y calles de España los nombres de quienes defendieron en su tiempo la identidad e independencia de su Patria, en muchos casos, con su propia vida, de remover en los Ayuntamientos, Diputaciones y parlamento los títulos con que aquel pueblo español, padres y abuelos de los actuales, honró a quien les había

acaudillado, con éxito, en aquella época de tribulaciones, no se obtiene otro beneficio que el de favorecer a los resentidos, a los ineptos, a los incapaces de otra cosa que no sea la de alancear muertos, que gozaran siempre de buena salud histórica por sus méritos y no por la coyuntura iconoclasta de los incapaces corruptores que lo promueven.

Celebramos que nuestro Caudillo Francisco Franco no figure en semejantes ágoras, donde el despotismo y la corrupción campan a sus anchas, legitimados por el falso plebiscito popular que veremos lo que aguanta sus desvaríos. Ya en un día lejano de 1936 le contestó a Indalecio Prieto: **“Sí, ustedes lo tienen todo...menos la razón”** y, **“no tenga usted duda, donde yo esté, no habrá comunismo”**. De ahí que prefiramos que, donde él esté, no exista nada de lo que él y su generación combatió con tanto esfuerzo y sacrificio. Que donde él esté, aunque sea sólo referencia histórica, no exista la denuncia diaria de corrupción política e institucional; no pueda darse el reino de taifas de las Autonomías; no sea admisible la representación política de los partidos de empleados; no sea permisible la desfiguración del régimen parlamentario al servicio de sus intereses y no del bien común; no se fomente la quiebra



del principio de separación de poderes; no se consolide la politizada Administración de Justicia. En definitiva Franco y nuestros padres y abuelos han sido expulsados de nuestro ánimo colectivo, de la convivencia ordenada y pacífica que nos procuraron, de la verdad histórica objetivable y, así nos va.

El tiempo suele hacer justicia y colocar a cada uno en su sitio, también aclara, a veces, sobre ciertos comportamientos inexplicables ante los retos a los que se enfrenta nuestra Nación. Ya no es secreto que la masonería capitaneo, desde la transición, convertir la justicia en la **“razón última de la política”**. Hay quien sostiene que la política y la configuración del Estado democrático han evolucionado al servicio del pueblo. Juzguen ustedes mismos, en el siglo XVI se administraba la justicia en el nombre del Rey: **“La justicia del Príncipe”**, lo que convenía al Monarca. Hoy a toda la cúpula judicial y en todos sus órganos, además del de gestión, promoción y control, el Consejo General del Poder Judicial, lo elige el Parlamento (el Gobierno de turno con mayor o menor consenso) por el criterio de conveniencia, no de idoneidad. Eso lo sabemos todos y lo denunciamos algunos, la novedad reside en las reveladoras palabras que el ex ministro Fernando Ledesma (1982-1989), período en que comienza a cimentarse el control político de los jueces y la ruptura de la división de poderes, pronuncia en el Casino de Madrid en homenaje a Pascual



Sala, conocido en los ámbitos judiciales como “Don Pascualone”, y ante un selecto grupo se supone que de comprometidos y algún despistado de relleno. Allí Ledesma en su largo discurso “... *destacó las cosas que le unían a Sala, entre las que citó su común afición a los toros y la pertenencia de ambos a la masonería*”. Además, en aquel acto en el Casino de Madrid, también hizo uso de la palabra Francisco Navarrete Casas un abogado laboralista que hizo alusión, según El Confidencial Digital de que “*con la llegada de Pascual Sala a la presidencia del TC en 1990, se recuperaron en el alto tribunal los símbolos masónicos*”. Del mismo modo, recordó cómo durante décadas los presidentes del supremo han sido masones. Pascual Sala no negó en ningún momento su pertenencia a la masonería. Falta la negativa de los anteriores. Una vez más tenemos que convenir que Franco tenía razón, los enemigos de la civilización cristiana y como Nación evangelizadora de tal creencia, España, es la masonería, caldo de cultivo donde crecen los otros males que nos afligen desde hace cuatro siglos.

Con tal aseveración, y dadas la felonías perpetradas por “Don Pascualone” en la “obediencia debida” en los distintos órganos jurisdiccionales donde ejerció su función, los últimos, la legalización de Bildu, revocando, como si el Tribunal Constitucional fuera una tercera instancia casacional, la Sentencia contraria del Pleno del Tribunal Supremo, y la última, corolario de su vida al servicio de la logia, viene con la Sentencia 132/2013, donde casa, antes de irse y después de once años de interpuesto el recurso, con seis votos discrepantes, el recurso de inconstitucionalidad núm. 1725-2002, promovido por sesenta y cuatro Diputados del Grupo Parlamentario Socialista, ocho del Grupo Federal de Izquierda Unida y

seis del Grupo Mixto-separatistas, todos ellos en el Congreso de los Diputados, mediante la cual las Universidades establecidas por la Iglesia Católica, desde el Concordato establecido entre el Estado español y la Santa Sede de 3 de enero de 1979, sobre Enseñanza y Asuntos culturales, queda sometida a la necesidad de una Ley de reconocimiento. En definitiva, en el futuro se prohibirá la autorización, promoción y gestión de las Universidades privadas a la Iglesia Católica.

Ante tales evidencias e “influencias”, sería muy importante



conocer la incidencia masónica en la promulgación de la Constitución; en el Estado Autonómico del que recientemente se ufanaba Clavero Arévalo; en el desmantelamiento del Ejército iniciado por Gutiérrez Mellado y culminado por Chacón, con ininterrumpida obstinación en todos los gobiernos; en el desmantelamiento y entrega de los empresarios y trabajadores a la burocracia inútil y el sindicalismo corruptor de tinte mafioso; en la enseñanza pública laica y antinacional; en el control de la economía improductiva y venta a las multinacionales de las productivas, estratégicas y esenciales para el desarrollo y

soberanía de la Nación; en el control de los medios de comunicación y de sus contenidos; en el fomento del separatismo con ausencia de reacción y plena tolerancia de quienes están llamados, por razón del cargo, a impedirlo; en la implícita condena al franquismo en sede parlamentaria, absurda y que obliga, con total impudicia, a esa derecha que gobernaba mayoritariamente a renegar públicamente de sus padres y abuelos; en la anti-histórica aseveración de que Las Brigadas Internacionales eran defensoras de la libertad, concediéndoles la nacionalidad española en premio, según parece, de todos los españoles que mataron y de la prolongación de la guerra que consiguieron al servicio de “papito” Stalin; en la promulgación de la mal llamada “Ley de Memoria histórica”, impulso totalitario, mediante el cual queda deslegitimada no sólo lo que aparenta, sino también toda la transición en lo que no convenga al legitimado Frente Popular, sin que todavía haya sido derogada por el autista desgobierno actual.

En fin, el que quiera ver que vea; él quiera oír que oiga; el que quiera callar que otorgue, pero no se queje, pues la cobardía y el apaciguamiento, si comporta renuncia de derechos básicos o principios inalienables e imprescriptibles puestos por Dios en el ADN humano, desde su crucifixión, sólo conduce al sufrimiento, la miseria, la arbitrariedad, la injusticia, la indignidad y la muerte, aunque sea metafórica y en vida, a lo peor.

Es imposible que una sociedad avance sin virtud, sin el conocimiento de los fundamentos de su pasado, que han hecho posible el presente y viable el futuro, como enseñanza de lo que puede o, no debe, hacerse. En la Fundación seguimos creyendo como el Ingenioso Hidalgo de la Mancha: *ladran, luego cabalgamos, amigo Sancho...*

Reunión Nacional de la FNFF

Redacción FNFF

El pasado sábado 6 de abril de 2013, se celebró una reunión de carácter nacional, formada por miembros de la Junta Directiva, Equipo de Redacción, Equipo de Organización y diferentes representantes de diversas provincias españolas (Badajoz, Alicante, Cáceres, Valencia, Zamora, Burgos, Asturias, Murcia, Vizcaya, etc...)



Ricardo Alba Benayas

En la reunión se trataron diferentes temas de actualidad y futuras actividades de la FNFF.



Joaquín Arnau Revuelta

Se habló de la mal llamada ley de Memoria Histórica, se realizó un análisis político, social y económico y basándose en él, un planteamiento de futuro, en donde se expusieron diversas actividades y cometidos que debe realizar la FNFF por toda España: fomentar actividades educativas,



culturales y sociales, cursos de formación, conferencias, cine-forum, impulsar la afiliación de socios, difusión a través de la página de internet y las redes sociales, etc...

Se comenzó exponiendo la ley de Memoria Histórica, a cargo de Jaime Alonso y Pituca y se continuó con Joaquín Arnau Revuelta, que realizó un



Gonzalo Fernández de la Mora

acertado análisis político, social y económico de la situación actual de España.

Ricardo Alba Benayas, Gonzalo Fernández de la Mora,



Alicia Blesa Martín-Pero

Alicia Blesa Martín-Pero, Ignacio Ramos y Carmen Cendán, a raíz del análisis, expusieron una serie de ideas, relacionadas con actividades que puede hacer la FNFF.

Se hizo un breve paréntesis para que Francisco Torres García presentara su nuevo libro titulado, "El último José Antonio" y después, se paró para comer.



Ignacio Ramos

Tras la comida de hermandad, se continuó con la reunión donde, al igual que en los demás puntos expuestos, se realizó un debate.

Todos se caracterizaron por la variada pluralidad de opiniones y la participación de los asistentes.



Carmen Cendán

El último de los puntos a tratar fue la comunicación de la FNFF. Comenzó Pituca



**Mª del Pilar A. Pérez García
“Pituca”**

explicando la estructura de la página de internet (www.fnff.es), al igual que la difusión y gran aceptación que está teniendo.



Joaquín García Blázquez

A continuación intervino Joaquín García Blázquez. Él nos habló del novedoso Semanario Digital de la FNFF, “¡Despierta! Reconstruyamos España”.

Para finalizar este bloque, los responsables del Facebook, Miguel Ángel Jurado y del Twitter,



Miguel Ángel Jurado

Fernando González de Canales, hicieron hincapié en la importancia que tienen actualmente las redes sociales e invitaron a todos a participar de ellas, ya que son uno de los mejores medios de comunicación y difusión de los que podemos disfrutar hoy en día.



**Fernando González
de Canales Sarrión**



Asistentes a la reunión

Cerraron la reunión Jaime Alonso y Ricardo Alba agradeciendo a todos su asistencia y participación.



Jaime Alonso García

**Más información en
la página de la FNFF
www.fnff.es**

“No cejéis en alcanzar la justicia social y la cultura para todos los hombres de España y haced de ello vuestro primordial objetivo. Mantened la unidad de las tierras de España, exaltando la rica multiplicidad de sus regiones como fuente de la fortaleza de la unidad de la patria.”
Testamento de Francisco Franco

Junio de 1940

Luis Suárez Fernández

Hace unos pocos días, el diario ABC ha hecho público un importante documento, procedente de esos servicios secretos británicos que algunas veces han servido para las películas de intriga. Gracias a él se confirman y aclaran ciertos puntos sobre un hecho de gran relieve en la historia española: no haber entrado en la guerra, al lado de Alemania, escapando así a un peligro que hubiera sido mortal para los miembros de una generación que estaba alcanzando la edad del servicio obligatorio. Churchill, para quien la conservación de Gibraltar era objetivo vital, temía que la germanofilia empujara a España hacia la guerra. Y por ello escogió como embajador en Madrid a un hombre de tanto rango político como era sir Samuel Hoare; a su lado, y figurando como agregado naval, iba a instalarse el principal agente del M, gracias al cual conocemos los detalles.

En junio de 1940 se produjo la caída de Francia, derrumbando las esperanzas de Franco de que entre España y Alemania se intercalara como en 1914 un frente estabilizado que le daría seguridad. Y el jefe de Estado español estaba informado de que el Estado Mayor de la Wehrmacht había preparado un plan, Operación Félix, para cruzar España, por las buenas o por las malas, apoderándose del Peñón. Los ingleses confiaban tan poco que el avión que trajo a Hoare recibió orden de permanecer en Barajas por si era necesario sacar de prisa al embajador. A los pocos días sir Samuel, que había establecido contacto con altas personalidades españolas, transmitió al piloto la

orden de regresar. No había peligro. El único incidente lo habían protagonizado unos muchachos que fueron a tirar piedras a la embajada. Serrano Suñer, desde el Ministerio del Interior, preguntó al embajador si quería que le enviase más policías. Con fina ironía británica sir Samuel respondió: «No, sólo quiero que me mande menos estudiantes».

Aquí está una de las claves que nos refuerza el documento que comentamos: los británicos temían un golpe alemán que entregase a Serrano Suñer el poder y, con ello, que España se sometiese a las órdenes que ya se estaban formulando a través del embajador. Pero los británicos, que conocían ya que el 27 de mayo Franco había dado tormentosa audiencia a Yagüe, principal de los germanistas, privándole luego de su cartera de ministro y confinándole en San Leonardo de Soria, descubrieron también que, entre los altos mandos militares, incluyendo al ministro Varela o a Kindelán, había una fuerte opinión contraria no sólo a la guerra, sino a lo que Alemania significaba. Y de ahí nace la operación, cuyos detalles nos desvela el documento.

La clave se encontraba en Nicolás, hermano de Franco

Curiosamente la figura máxima de este sector era el hermano de Franco, Nicolás, embajador en Lisboa. La M-16 esbozó, al parecer, una especie de plan, apoyando a todo este sector para evitar que Serrano o los progermanos del Movimiento se hicieran con el poder. Sabían



Ramón Serrano Suñer, Gian Galeazzo Ciano y Adolf Hitler

que sería necesario disponer de fondos, repartidos entre los diversos protagonistas, para hacer frente a los gastos que cualquier operación de este tipo lleva consigo. Conviene que el lector no se engañe: no se trata de un soborno, sino de que don Juan March, como en 1936, controlase los desembolsos que pudieran necesitarse y que al final tampoco hicieron falta. Los militares, partidarios de la restauración de la monarquía, formaban un bloque sólido.

Pero la clave se hallaba en Nicolás. Desde Lisboa viajó a Madrid para dar cuenta a su hermano y convencer a Beigbeder del absurdo de entrar en la guerra. Y luego, a solas y sin intérpretes, mantuvo una larga conversación con Oliveira Salazar en la que se llegó a una decisión: añadir al trato de amistad ya existente, un protocolo que pudo calificarse acertadamente de «bloque ibérico». España y Portugal iban a prestarse toda la ayuda necesaria para mantener la Península fuera de la guerra. Por Lisboa vendrían las noticias británicas y por Madrid las alemanas, cuya propaganda era más fuerte que nunca.

Churchill tuvo noticia de todo esto; por eso alivió el bloqueo de carburantes o alimentos para aliviar aquel del hambre como le llamábamos los que entonces vivíamos. Pero la situación era tan tensa que la publicación del protocolo ibérico se retrasó hasta el 24 de junio, mientras se detectaba la presencia de fuertes unidades alemanas. Mientras el Führer confió en el plan de Gœring sobre el bombardeo de Inglaterra, la operación Félix se fue retrasando. Pero las noticias de que disponemos por otra documentación reservada del propio Caudillo y por los datos que más tarde transmitiría Serrano en una intervención muy posterior ante los Cursos de El Escorial permiten comprender que se vivieron semanas muy tensas.

Sebastián fue destituido porque consintió una visita uniformada de sus vecinos alemanes.



Nicolás Franco Bahamonde

Han dado lugar a que algunos historiadores piensen que el Generalísimo estuvo tentado a entrar. No hay ningún dato que permita creerlo. Al contrario: el gobernador militar de San

La solución final vino de otra parte. Hitler exigía la presencia de Serrano en Berlín para completar la hora y el día de la operación Félix. Aunque retrasado deliberadamente, ese

viaje tuvo lugar en septiembre. Y entonces don Ramón pudo pasar por dos experiencias. La primera las horas que, la misma noche de su llegada a Berlín, tuvo que permanecer en el refugio antiaéreo de su hotel porque la ciudad estaba siendo bombardeada. La segunda, como explicaría después a Ciano, el modo como fue tratado: se le daban órdenes como si fuera un lacayo o el esbirro de una colonia. De modo que cuando regresó a España para pilotar la entrevista de Hendaya la decisión estaba tomada: a la guerra no, de ningún modo; al nacionalsocialismo, tampoco. Nicolás tenía razón y el acercamiento a los ingleses no iba a tardar. Uno de los agentes españoles infiltrados en la Embajada británica explicó que Hoare había recibido con alegría la noticia de Hendaya; a fin de cuentas su plan había salido bien y la Península seguiría en la neutralidad, sirviendo además de refugio.

Sello del año 1966...

Redacción FNFF

Les mostramos, como curiosidad, este sello, del año 1966, realizado por el VI Aniversario de la Fundación de Guernica, donde se aprecia el árbol que representa al mismo.

Curioso, cuánto menos, y extraño que en ese año se hagan sellos conmemorando su aniversario, si tenemos en cuenta las historias que suelen contar hoy en día. No hace falta comentar nada más.



Se retira el monumento a las Brigadas Internacionales de la Universidad Complutense de Madrid

Al final se ha hecho JUSTICIA

Redacción FNFF

A José Carrillo, rector de la Universidad Complutense de Madrid, se le ha dado el plazo de dos meses para retirar el monumento a las Brigadas Internacionales que se colocó el 22 de octubre de 2011 en el campus de Ciudad Universitaria frente al edificio del Rectorado de Alumnos, con motivo del 75º Aniversario de las brigadas. Este monumento representa la estrella de cinco puntas comunista y una frase de La Pasionaria, compuesto de dos planchas de acero (4 metros



**Día de la inauguración
del monolito a las
Brigadas Internacionales en la UCM
(22 de octubre de 2011)**

de altura por 0.80 metros de ancho) paralelas sobre una base de hormigón.

El Juzgado número 22 declaró “nula” su colocación en abril de 2012 por carecer de licencia y porque tanto Carrillo como el anterior rector de la UCM, Carlos Berzosa, habían asumido “una potestad que no le corresponde” al no comunicar a los órganos de la universidad la instalación del mismo. La sentencia fue recurrida y ratificada por el TSJM.

Entrevista Miguel García Jiménez

El abogado que ha conseguido que se vaya a retirar dicho monumento

M^a del Pilar Amparo Pérez García

Miguel García Jiménez, Letrado nº 72.304 ICAM, es el Demandante y Letrado en el asunto del Monumento a las Brigadas Internacionales instalado en el Campus de la Complutense. Amablemente ha accedido a que le hiciéramos una entrevista relacionada con la retirada de dicho monumento. Muchísimas gracias.

A continuación, la entrevista:

Pregunta: Respecto a la petición de retirada del monumento a las Brigadas Internacionales, ¿qué fue lo que le impulsó a actuar? ¿Cómo lo planteó?

Miguel García Jiménez: Formo parte de un grupo de amigos abogados, entre los que está también José Luis Garzón Nuñez y así como Carlos Núñez Morgades,

quienes valoramos nuestra Patria común España y procuramos intervenir en defensa de la misma. Pues bien, en nuestras tertulias, a finales de octubre de 2011, comentamos que habíamos visto en la Agencia de Noticias Europa Press la noticia de que el Sr. Carrillo, actual Rector de la Complutense, iba a inaugurar

**“...el Monumento a las
Brigadas Internacionales
queda prohibido de
conformidad con el
artículo de la Ley”**

un monumento a las Brigadas Internacionales sin que se diera noticia de que se hubiese seguido procedimiento administrativo alguno, lo cual nos pareció un auténtico disparate y, pusimos manos a la obra.

De este modo, en fecha 20 de octubre de 2012, dos días antes de la inauguración del monumento, presentamos un Recurso Contencioso-Administrativo, solicitando medidas “Cautelarísimas” por las cuales se impidiese por parte de la autoridad judicial la inauguración prevista para el 22 de Octubre de 2011. El recurso lo firmé yo, actuando también como Letrado ante el Juzgado de lo Contencioso que por turno correspondiese, pero lo presenté ejercitando la “Acción Pública Urbanística” que otorga a todos los ciudadanos el Art. 48 del RDL 2/2008, Ley del Suelo, para denunciar la vulneración de la legalidad urbanística.

P: ¿Qué opinión le merece que se retiren estatuas, nombres de calles, monumentos, etc.,

del Bando Nacional y, en cambio, continuamente se estén levantando monumentos, estatuas y dando nombres de calles del otro bando?

M.G.J: En primer lugar, como Letrado debo considerar que, a fecha de hoy, sigue vigente la Ley 52/2007, de 26 de diciembre, Ley de Memoria Histórica, que es la que ha dado cobertura legal al desmantelamiento de muchos monumentos y nombres de calles de héroes de la Guerra Civil española, como el Coronel Moscardó, por ejemplo.

Pero, sin embargo, esta Ley establece que los escudos, insignias, placas y otros objetos o menciones conmemorativas de exaltación personal o colectiva del levantamiento militar, de la Guerra Civil y de la represión de la dictadura deberán ser retiradas de los edificios y espacios públicos. Y el Monumento a las Brigadas Internacionales queda prohibido de conformidad con el articulado de la Ley, ya que produce la exaltación de uno de los dos bandos enfrentados en la Guerra Civil (en este caso el Bando Rojo).

Memoria Histórica para hacerla imparcial, pero mientras dicha Ley siga en vigor, deberá ser aplicada para los monumentos de ambos Bandos, como se establece en su articulado y para ello existe el instrumento jurídico apropiado en la “Acción Pública”.

P: ¿No piensa que son el odio y la revancha, más que la Justicia, lo que mueve a todos los que remueven situaciones históricas ya superadas hace mucho tiempo?



en un programa de una cadena “de derechas” se permite acusar de “sinvergüenzas” a todos los que no piensen como ella y solo tuvo el cuajo de responderla uno de los contertulios, Eduardo García Serrano, mientras Mario Conde daba la llamada por respuesta.

P: ¿Puede ser una táctica para hacer olvidar a la gente la malísima situación que vive España por culpa de, en muchísimos casos, los que precisamente están intentando reescribir la historia?

M.G.J: La Ley de Memoria Histórica tuvo la motivación que Vd. menciona y fue promulgada en pleno estallido de la crisis inmobiliaria, con el objetivo de desviar la atención del electorado. Es claro que dicha Ley debe ser reformada, entre otros motivos, por haber sido redactada con poco rigor histórico y “a marchas forzadas”, por lo que estimo que debe promoverse entre la sociedad civil, de la que nosotros formamos parte, un cambio de dicha Ley, que resulta posible, como también lo ha sido la reforma de la “Ley del Aborto”.

P: ¿Cree que con la Ley de Memoria Histórica se conseguirá una verdadera reconciliación o, por el contrario, se están abriendo heridas que ya habían sido cicatrizadas hace muchos años?

M.G.J: Es evidente que la Ley de Memoria Histórica está reabriendo heridas que las nuevas generaciones ya no tenían por qué haber sufrido. Ya lo decía Machado: *“Españolito que vienes al mundo que te guarde Dios, una de las dos Españas ha de helarte el corazón”*. Desde mi punto de vista, debería reabrirse un debate en la sociedad civil acerca de la necesidad de reformar la Ley de

M.G.J: Por supuesto, y para prueba lo que sucedió en el programa “El Gato al Agua” de Intereconomía el pasado martes 4 de Abril. La diputada de Izquierda Unida, Tania S. Melero criticó las palabras de Fernando Paz en el debate que había tenido con el Politólogo Juan Carlos Monedero y señaló que la *“dictadura de 40 años de Franco no es comparable con quienes lucharon por la democracia. Y que un señor como Fernando Paz se permita decir lo que ha dicho sin que se le caiga la cara de vergüenza...”*

Es decir, que la mencionada Sra. Diputada de Izquierda Unida,

P: ¿Quiere añadir alguna cosa más?

M.G.J: Animo a todos los que tengan conocimiento de algún intento de demolición de algún monumento vinculado con el Bando Nacional, o bien, de la pretensión de instalar algún monumento o calle de enaltecimiento del “Bando Rojo”, a que revisen “con lupa” el procedimiento administrativo que se está siguiendo en ambos casos y, si tienen dudas, que lo denuncien ejercitando la “Acción Pública” que otorgan las Leyes a los ciudadanos interesados en mantener el Ordenamiento español.

El aborto como un “logro social”

Jesús Flores Thies

Hemos leído en el periódico digital “Publico” del triste Sopena un artículo de la ginecóloga, transformada en matarife, Isabel Serrano, que con mucha originalidad lanza un duro ataque a lo que llama “caverna”. La “caverna”, ya se sabe lo que es, aquellos que se oponen al aborto. Esta señora, al igual que toda la progresía abortista, echa la culpa de esa campaña “pro vida” a la Jerarquía Católica, “compuesta por hombres”, ignorando que no es la Jerarquía Católica quien dicta las normas o se opone al aborto sino, además de la Naturaleza y la más elemental moral, toda la sociedad católica compuesta, en ligera mayoría, por mujeres.

Hace años se consideraba progresista la lucha del trabajador para conseguir una situación económica y laboral digna, que falta hacía; hoy, con el paro como losa sobre el empleo, parece que carece de interés este tema, y como nuevos mascarones de proa del barco “progre” tenemos el “derecho” al aborto, además de eso que llaman “colectivo gay” y sus consecuencias, que es también otra carga de profundidad contra la sociedad cuyo fundamento es la familia.

Se empeñan en limitar la lucha contra el crimen del aborto al campo religioso, cuando es un crimen, no porque lo diga ésta o aquella comunidad religiosa, sino porque lo es en sí. Una violación, un crimen de esos que llaman de “género”, un “alunizaje”... son crímenes en sí mismo, sin que lo sean porque las leyes lo prohíban. ¿Es que antes de que se haga la ley se puede violar, matar o “alunizar” impunemente?

Se ha escrito que Dios perdona siempre, el hombre a veces, la Naturaleza jamás...



y en el crimen del aborto, al igual que en la legalización de las aberraciones maricas, la Naturaleza pasa factura.

La sociedad se corrompe, la demografía cae a plomo, sin la base de la familia que absurdamente califican de “tradicional” (¿es que hay otra?), la invasión islámica no encuentra barrera para imponerse a la corrupta sociedad occidental... Una de las frases más repetidas es que “somos dueños de nuestro cuerpo”. Dígaselo al guardia civil de tráfico que nos pone una multa por no llevar el cinturón de seguridad: “Señor guardia, me dicen que soy dueño de mi cuerpo, pues a mí no me importa dejarme los sesos en el parabrisas”. Posiblemente el guardia aumentará la multa por falta de respeto del multado.

Hace años, un amigo llevaba en su bicicleta a su nieta montada cómodamente en un sillín especial para niños, como los que llevan miles de ciclistas, por ejemplo, en Holanda. Un municipal, celoso vigilante de

calles, le dijo que podría matar a la niña si tuviera un accidente. Le dijo mi amigo que hay a quien no le importa matar a los niños antes de nacer, y que a él no le importa matarlos una vez nacidos. Tuvo suerte porque el guardia debió de pensar que era un individuo peligroso, de mente perturbada, y le dejó marchar.

Otros partidarios del aborto dicen que el no nacido depende de la madre, y que si molesta puede eliminarlo sin ningún reparo, ella es la única con derecho a decidir. Hay quien tiene en casa a un anciano decrepito, al que hay que hacerle todo, desde lavarle, limpiarle, darle de comer en la boca... porque está en estado digamos que terminal a plazos. Individuo que depende de alguien para el que es una carga muy molesta. Pues se le mata, como si fuera un feto molesto, y en paz. ¿En paz...?

La hipocresía en el tema del aborto del PP y de otros partidos de la llamada derecha, es vergonzosa. Porque

**Conmemoración por el
Glorioso Alzamiento Nacional
Santa Misa en la Iglesia de San Jerónimo El Real
(c/Moreto, 4, Madrid)**

**Jueves 18 de julio de 2013 a las 20 horas
Presidirá la Excma. Sra. Duquesa de Franco**

Organizan:

Fundación Nacional Francisco Franco

Fuerza Nueva Editorial

Movimiento Católico Español

Unión Seglar de Madrid

Con la adhesión de otras entidades patrióticas

ayuntamientos regidos por el PP subvencionan clínicas abortistas, al igual que alcaldes del PP "casan" a parejas de maricas. Y decimos "maricas" y no "gays" porque nuestros parcos conocimientos del idioma inglés nos permiten traducir algunas palabras.

Y ya que también entramos en este triste campo "gay", si hace medio siglo nos hubieran dicho que esta tropa (colectivo...) iba a tener un poder tan absoluto en la sociedad, no lo hubiéramos creído. Sus votos soportan a partidos, que los miman, porque el inframundo "gay" son votos, y ya es también un negocio hasta en el turismo, en la hostelería, en la moda...

El brutal hedonismo entre la juventud, bien apoyado por sectores que ganan millones con

ella, ha provocado una epidemia de embarazos que en una gran parte acaba en los "mataderos abortistas".



Una sociedad sin moral está al borde de todo precipicio.

En vez de inculcar en una juventud vendida al consumismo los más elementales principios religiosos, se les dice, porque es rentable para ese consumismo, que todo lo que me gusta es lícito. Es lícito practicar el sexo nunca mejor dicho a "calzón caído", y hasta hay leyes que ponen edades, creo que a los 12 ó 13 años, para lo cual hay instituciones que explican (legalmente...) a chavales de esa edad, posturas y formas para disfrutar mejor con parejitas del mismo o distinto sexo.

Y cuando alguna asociación se manifiesta en ayuda y apoyo de esas jóvenes embarazadas, se oye una risotada.

Es la risa de Satán.

Falange-PSOE, ¿quién empezó?

Pío Moa

En Los orígenes de la guerra civil, reeditada con motivo de su décimo aniversario, escribí:

“Ya durante la campaña electoral de noviembre de 1933, un joven de las JONS murió acuchillado en Daimiel en un mitin socialista, y un mitin de José Antonio fue tiroteado, dejando un muerto y una señora malherida. En enero del 34, nuevos asesinatos (...) como el de un joven de 18 años en Madrid, por vérselo comprar el órgano de la Falange. Estos crímenes iban envueltos en una nube de acusaciones por supuestos crímenes y abusos policiales y derechistas”.

Sigo citando Los orígenes...

Uno de los más fervientes bolcheviques, Hernández Zancajo, llevaba en las Cortes la voz cantante en la denuncia de los pretendidos abusos. El 1 de febrero José Antonio le replicó despreciando *“los aspavientos y relatos melodramáticos de horrores perpetrados por los fascistas”*, y aclaró:

“Frente a esas imputaciones de violencias vagas, de hordas fascistas y de nuestros asesinatos y de nuestros pistoleros, yo invito al señor Hernández Zancajo a que cuente un solo caso con nombres y apellidos. Mientras, yo, en cambio, le digo a la Cámara que a nosotros nos han asesinado a un hombre en Daimiel, otro en Zalamea, otro en Villanueva de la Reina y otro en Madrid, y está muy reciente el del desdichado capataz de venta del periódico FE; y todos estos tenían sus nombres y apellidos, y de todos

se sabe que han sido muertos por pistoleros que pertenecían a la Juventud socialista o recibían de cerca sus inspiraciones”.

Los atentados continuaron. En enero y febrero cayó otro falangista en Éibar y uno más en Madrid, aparte de varios heridos. El líder trataba de frenar el ansia de venganza entre sus seguidores:

“Una represalia puede ser lo que desencadene en un momento dado (...) una serie inacabable de represalias y contragolpes. Antes de lanzar así sobre un pueblo el estado de guerra civil deben los que tienen la responsabilidad del mando medir hasta dónde se puede sufrir y desde cuándo empieza a tener la cólera todas las excusas”.

La respuesta de la Falange se limitó a peleas a puñetazos, asaltos a locales de la FUE, colocación de banderas de Falange en sedes socialistas, etc. El 9 de febrero un militante del PSOE asesinaba a Matías Montero, jefe del sindicato universitario falangista. La crispación subió



José Antonio a la salida del entierro de Matías Montero

de tono, pero tampoco estalló entonces la venganza, a pesar de que los monárquicos alfonsinos incitaban con sarcasmo a la



Falange a cumplir sus postulados, ridiculizaban las siglas FE como Funeraria Española y al líder falangista como Juan Simón, por la célebre copla (...) José Antonio declaró oficialmente que su partido *“no se parece en nada a una organización de delincuentes ni piensa copiar los métodos de tales organizaciones”*.

Pero en marzo y abril perdieron la vida más falangistas, cinco obreros de la imprenta que tiraba el periódico de Falange salían heridos por explosión de bomba y el propio José Antonio escapó por los pelos de un atentado. Y la lista siguió alargándose. Entonces tomó cuerpo en la Falange la voluntad de replicar con las armas (...). Pero solo en el verano empezaría la primera réplica sangrienta. Las juventudes del PSOE recibían entrenamiento paramilitar en las afueras de las ciudades y organizaban paradas como una en San Martín de la Vega, reseñada el 10 de julio en El Socialista:

“Uniformados, alineados en firme formación militar, en alto los puños, impacientes por apretar el fusil

(...) Un poso de odio imposible de borrar sin una violencia ejemplar y decidida, sin una operación quirúrgica”.

Estos datos no han sido, desde luego, rebatidos, y la mayor parte de ellos eran ya conocidos de algunos historiadores. Pero, pese a ser conocidos, casi nadie los mencionaba, fuera de Ricardo de la Cierva y algún otro. Por el contrario, uno podía leer en Tuñón de Lara: *“La tensión también se expresaba por la aparición del SEU (sindicato falangista) en la Universidad, cuyos asaltos a locales de la FUE (socialista) añaden una nueva nota de violencia, así como las ventas del periódico falangista FE, en la calle, que originan réplicas también (sic) violentas de los socialistas”.*

Tamames escribía por entonces: *“Estas fricciones originaron toda una serie de encuentros sangrientos en los que FE de las JONS se convirtió en la fuerza de choque de la derecha”.* Sheelagh Ellwood vela los hechos al resumir que la Falange practicaba *“los actos públicos, el reparto de propaganda y las confrontaciones armadas con los socialistas”.* Santos Juliá interpreta: *“Es tiempo también en que, tras un acto en la Comedia, los fascistas se lanzan a la calle, asaltan despachos, vocean más que venden su*

periódico y se dedican a una provocación que encuentra lo que busca en las continuas carreras,



enfrentamientos y asaltos que les enfrentan a los jóvenes socialistas y comunistas”.

Y un largo etcétera de manipulaciones por el estilo. Generalmente estos historiadores, faltos de todo crédito para quien conozca algo los hechos, exponen los sucesos al revés, o los velan con afirmaciones generales. O sacan un increíble partido de una frase de José Antonio en el Teatro de la Comedia aludiendo al “lenguaje de los puños y las pistolas cuando se ofende a la justicia o a la patria”, frase que no llegó a los hechos hasta después de la serie de asesinatos socialistas. Además, la frase es simplemente suavisísima comparada con las de los socialistas y comunistas de la época y muy anteriores.

Unos y otros preconizaban sin ambages la guerra civil para liquidar la “República burguesa” y “las ilusiones democráticas”. Una circular de las Juventudes en febrero de 1934 decía:

“Estamos en pleno período revolucionario (...) Ya se han roto las hostilidades (...) Nuestras secciones tienen que colocarse en pie de guerra”.
“¡¡Estamos en pie de guerra!! ¡Por la insurrección armada! ¡Todo el poder a los socialistas!”.
“El proletariado [es decir, el PSOE] marcha a la guerra

civil con ánimo firme (...) La guerra civil está a punto de estallar sin que nada pueda ya detenerla”. Etc.

Estas frases suelen ocultarlas cuidadosamente los historiadores a u t o d e n o m i n a d o s “científicos” y “académicos”. Y no solo las frases, sino los hechos, lo que es más grave. La realidad es que la Falange soportó estoicamente numerosos asesinatos antes de empezar las réplicas, ya en el verano

del 34. Cabe preguntarse por la legitimidad de estas represalias. A mi juicio sí la tenían, no por los atentados socialistas, sino porque el poder, entonces en manos de la derecha, apenas perseguía a los asesinos, que actuaban con gran sensación de impunidad mientras los Hernández Zancajo y compañía lanzaban nubes de acusaciones sin base.

La derecha mostraba una lenidad asombrosa en su obligación de cumplir y hacer cumplir la ley, con lo que perdía gran parte de su legitimidad y del derecho al monopolio de la violencia. Sólo en octubre, cuando socialistas, nacionalistas catalanes y otros se alzaron en armas, replicó con bastante eficacia; pero una actitud previa más enérgica en defensa de la ley habría impedido que las cosas llegaran tan lejos.

Dos años después, cuando el Frente Popular se impuso en unas elecciones irregulares, la Falange sufrió de nuevo numerosos asesinatos y fue hostigada ilegalmente por un poder que, ante los atentados, perseguía al entorno de las víctimas y dejaba impunes a los asesinos de izquierda. Estas actitudes explican bastante bien por qué y cómo se llegó a la guerra civil en 1934 y se reanudó ésta en 1936.



La maldición de la Guerra Civil

José J. Escandell

La Transición política española entre 1975 y 1978 fue planteada como un «borrón y cuenta nueva». Los artífices de la Constitución de 1978 quisieron construir una nueva España. Había nostalgia de la monarquía de la restauración, a la que se soñaba modernizada con unas gotas del espíritu de la república. Hacer, en todo caso, como que no había sucedido la Guerra Civil ni el franquismo.

“La España democrática y abierta (...) solo tiene bandera para los partidos de la Selección”

La estrategia para la paz democrática pasaba por enterrar aquella guerra, reduciéndola a mero episodio extravagante protagonizado por un ser humano en el que los españoles modernos no nos reconocemos, como si sus protagonistas hubieran sido lejanos australopithecus.

A diferencia de los «transitorios», los ambientes de izquierda, con total unanimidad, se alzan reivindicando una victoria póstuma, gran lanzada a moro muerto. Han sabido esperar agazapados para proclamar a los vencedores y, llegada la ocasión propicia, hacerse con el poder como únicos

propietarios legítimos. Ya están en manos de la izquierda todos los puntos sensibles de la vida social española: el modelo de familia, la estructura de la educación, el mundo laboral, los medios de comunicación, toda la cultura, y casi la gran empresa y la banca. La izquierda tiene el poder y se aplica, sin tapujos y con alegre diligencia, a realizar el programa de reinstauración de la república, aunque tengan un rey constitucional.

Naturalmente, a ellos no les va para nada eso del diálogo con la «derecha», porque son los legítimos vencedores y porque deben combatir a la resistencia. La nueva derecha, la heredera de quienes realizaron la Transición, pretende «superar» el enfrentamiento de las «dos Españas» creando un espacio social en la que quepa toda disensión, y para ello apelan de continuo al diálogo, la tolerancia y la apertura.

“El país en el que sueña la derecha es un país sin alma”

Sin embargo, y como es natural, puesto que lo común se consigue a base de eliminar lo

“El Alzamiento (...) fue el acto audaz y doloroso de quienes no podían soportar por más tiempo la destrucción de España”

diferencial, el espacio social que la derecha persigue es un puro vacío. La España democrática y abierta es una España que sólo tiene bandera para los partidos de fútbol de la Selección. Lo común es entonces el terreno de lo que no tiene ninguna importancia para el Alma de la nación. El país en el que sueña la derecha es un país sin alma, un país imposible. Queda la pretensión derechista como una utopía para satisfacción de idealistas burgueses. Mientras tanto, entiende la política tan sólo como gestión de lo público. La izquierda, sin duda más astuta, hace política de fondo, se interesa sobre todo por los fundamentos de la vida social, por las estructuras de la convivencia.

Por eso la sociedad española va adquiriendo las estructuras y los modos de una sociedad secularizada y anticristiana. La derecha gobierna en España sólo cuando se lo permite la izquierda y se pregunta sorprendida por qué el pueblo español le es tan desagradecido,

a ella, a la fuerza que ha traído la democracia. La derecha, tras realizar el tránsito del franquismo a la democracia de partidos, se encuentra con que no es la dueña de la situación y vive en el sistema democrático de prestado y sin



Firma de los Pactos de la Moncloa, el 5 de octubre de 1977.

De izda. a dcha: Enrique Tierno Galván, Santiago Carrillo, José María Triguñer, Joan Reventós, Felipe González, Juan Ajuriaguerra, Adolfo Suárez, Manuel Fraga, Leopoldo Calvo-Sotelo y Miquel Roca

verdadera legitimidad. Sólo la izquierda es señora y dueña.

Todo esto sólo se entiende, se quiera o no se quiera, sobre el fondo de aquella guerra. La derecha propone pasarla por alto, y por eso se queda fuera de juego. La izquierda se apoya en su condición de vencedora en la Guerra Civil, y por eso se cree legítima.

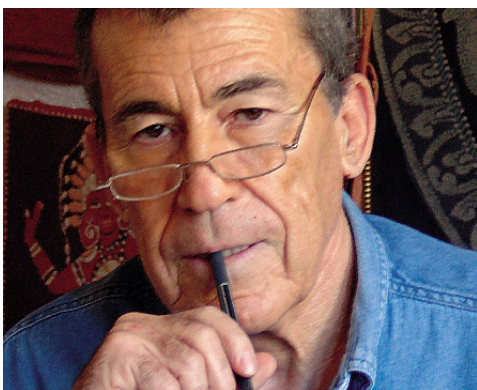
“Las izquierdas odian una España asentada en la ley natural y el cristianismo”

De este modo se ha realizado una llamativa inversión de valores. Hablar de la Guerra Civil es hablar de Franco. Para el común de los españoles, Franco representa lo que el Duque de Alba para los holandeses y el Coco para los niños. El modelo y paradigma de un monstruo sanguinario y cruel. Y se ha construido así un mito, semejante al que los norteamericanos han creado con los indios o los peruanos con Pizarro. Se ha hecho oficial y fiable una sarta de falsedades evidentes. Los izquierdistas las han creado, difundido e impuesto; los derechistas, todos ellos cobardes, han dejado hacer, en nombre del diálogo y la convivencia. Pero nuestro país no puede subsistir con una falsedad y una injusticia tan grave sobre sus espaldas.

El Alzamiento Nacional no fue el acto violento de unos caciques contrariados. Fue el acto audaz y doloroso de quienes no podían soportar por más tiempo la destrucción de España. Las derechas no quieren tener nada que ver en esto, y son por eso incapaces de construir España. Tienen a Franco como un recuerdo molesto. Las izquierdas odian una España asentada en la ley natural y el cristianismo, y hacen todo lo que está en su mano para volver a aquella España vencida que perseguía a los cristianos. Odian a Franco y en él, a la España de la verdad. **He aquí la maldición de la Guerra Civil.**

Se demuestra que esa guerra ha constituido un episodio especialísimo de nuestra historia. Un episodio único en el que, finalmente, el alma española se ha enfrentado con los principios mismos de su existencia. Lo que en nuestra reciente Guerra Civil estaba en juego era el alma de España. En general, ningún país existe si no es como la conciencia de una tarea común en el marco de la entera Humanidad. Y hay países cuya tarea es más o menos relevante; así, es seguramente la de

los judíos la más trascendente de todas. En el caso de España, nuestra ejecutoria pasada no deja lugar a dudas acerca de nuestro ser radical: la realización histórica de una sociedad entregada a una tarea universal de justicia y de religión, frente a todos sus enemigos. El problema está en si deseamos, o no, continuar nuestra tarea. La derecha no quiere comprometerse en ello; la izquierda quiere destruirla. La maldición estriba en esto: o nos comprometemos en la tarea que la historia nos ha asignado, o no podremos subsistir. Nuestra maldición se llama **Franco**.



“El país más libre que yo he conocido, el mejor país para vivir que yo he conocido es la España que va desde 1955 hasta 1964, que es cuando yo me fui de España”

Fernando Sánchez Dragó

Corpus Christi en Toledo

30 de Mayo de 2013

Redacción FNFF

La ciudad de Toledo se vestía de fiesta para celebrar, como cada año, la Solemnidad del Corpus Christi. Se comenzó a las 10 horas con la Santa Misa en la Catedral Primada con el Rito Hispano-Mozárabe, presidida por el Excmo. y Rvdmo. Mons. D. Braulio Rodríguez Plaza, Arzobispo de Toledo, Primado de España y Superior responsable del Rito Hispano-Mozárabe.

A las 11 horas, tras finalizar la Eucaristía, se procedió a realizar la tradicional procesión con el Santísimo Sacramento en la Custodia de Arfe para la posterior alocución y bendición en la Plaza de Zocodover.

La procesión comenzó abriéndola el tradicional piquete de la Guardia Civil a caballo, seguidos de los timbaleros del Ayuntamiento de Toledo y de la banda de gala de la Guardia Civil. El Pertiguero, con su típica peluca y capa blanca abrió el desfile litúrgico golpeando con su vara de plata anunciando la llegada del

Santísimo Sacramento, seguido de la Cruz Procesional de la S.I. Catedral Primada. Este signo cristiano fue un regalo que el rey Alfonso V de Portugal hizo al Arzobispo de Toledo.

A continuación, procesiona la Cofradía del Gremio de los Hortelanos, seguidos de niños y niñas de Primera Comunión, los cuales han tomado este año por primera vez la Sagrada Comunión. Detrás de ellos, grupos de jóvenes como representación de las

Asociaciones juveniles religiosas y un grupo con los estandartes de las distintas cofradías y hermandades que no aparecen en el orden procesional. Los siguientes en aparecer son la Asociación Banda Joven "Diego Ortiz" y la Adoración Perpetua Eucarística.

Se abre, entonces, el turno de las hermandades, comenzando con la Hermandad de Jesús Nazareno y Madre de la Soledad, seguidos de la Hermandad de la Virgen de la Paz de San Andrés, la Hermandad de Nuestra Señora de las Angustias, la Cofradía de Nuestra Señora del Amparo, la Hermandad de Nuestra Señora de Guadalupe, la Hermandad de Santa María de Benquerencia, la Hermandad de la



Fundación Nacional Francisco Franco



Entra en nuestra página:
www.fnff.es

Sacramental de Santo Tomé, la Hermandad de Nuestra Señora de Monte Sión, la Hermandad de Nuestra Señora de la Soledad, la Hermandad de Nuestra Señora Virgen de la Salud, la Asociación de Damas de la Inmaculada, la Hermandad del Santo Ángel, la Hermandad de Nuestra Señora de la Alegría, la Hermandad de Nuestra Señora de la Estrella, la Cofradía de Nuestra Señora del Valle, la Hermandad de Nuestra Señora de la Candelaria, la Hermandad de Santa Bárbara, la Hermandad de Nuestra Señora del Rocío, la Cofradía del Santísimo Cristo del Calvario, la Cofradía del Santísimo Cristo de la Vega, la Cofradía de la Virgen de la Esperanza de San Cipriano, la Hospitalidad de Nuestra Señora de Lourdes y, por último, la Esclavitud de Nuestra Señora del Sagrario.

A continuación, aparecen las Cruces Parroquiales y representantes de las Parroquias de la ciudad de Toledo, seguidas de la Adoración Nocturna, masculina y femenina y de las Órdenes Terceras, afincadas en Toledo, compuestas por Franciscanos, Dominicos y Carmelitas. Les sigue la banda "Ciudad de Toledo" y las Religiosas de Vida Apostólica. Comienzan a procesionar, tras ellos, los diferentes capítulos, cofradías y órdenes militares, siendo el primero el Capítulo de Nobles Caballeros y Damas de Ysabel La Católica, la Cofradía de Caballeros Cubicularios de San Ildefonso y San Atilano, la Cofradía Internacional de Investigadores del Stmo. Cristo de la Oliva, la Soberana Orden Militar de



Sagrada Custodia

Malta, el Capítulo de Caballeros Mozárabes, el Capítulo de Caballeros del Santo Sepulcro, el Capítulo de Infanzones de Illescas y el Capítulo de Caballeros del Corpus Christi. A continuación, les sigue el Colegio de Nuestra Señora de los Infantes Acólitos y Seises, el Seminario Diocesano y el Clero secular y regular, seguido de la Cofradía de la Santa Caridad.

Entre ciriales y mazas de plata llega el guión capitular del Cabildo Primado, la Cruz del Cardenal Pedro González de Mendoza, que fue el primer símbolo cristiano que campeó en la torre Vela de la Alhambra, cuando los Reyes Católicos conquistaron la ciudad de Granada. Le siguen los Acólitos con báculo y Diáconos de honor que preceden al Excmo. Cabildo Primado, detrás de él los Acólitos con incensarios y pajecillos echando pétalos de flor.

Llega entonces el momento de la aparición del Santísimo Sacramento en la Custodia, entre incienso y flores, seguido del Arzobispo Primado y de dignidades eclesíásticas, autoridades civiles y militares, miembros del Ayuntamiento y la Diputación Provincial de Toledo y les siguen miembros de la Universidad de Castilla La Mancha. Cierran la procesión los miembros de la Academia de Infantería, con su compañía de honores y su banda de música, escoltando al Corpus Christi.

A la llegada de la Custodia a la Plaza de Zocodover, el Arzobispo de Toledo, D. Braulio, dio una homilía en la que nos recordó que tanto la Iglesia como los católicos no debemos limitarnos únicamente a la ayuda de los más desfavorecidos, sino que debemos involucrarnos más en nuestra sociedad, a pesar de que no nos dejen, para dar ejemplo de vida y Fe en Jesucristo y llenar de valores espirituales y morales en estos momentos tan difíciles que estamos viviendo en España. Finalizó dando la bendición.

Posteriormente, la Sagrada Custodia volvió en procesión a la Catedral, acompañada de nuevo por todos y, una vez allí, se impartió la bendición final, finalizando los actos. Resaltar también a los Cadetes de la Academia de Infantería de Toledo, que cubrieron carrera y, al final, desfilaron como es tradicional.

La historia de España y los manifiestos de la izquierda

Ángel David Martín Rubio

Un grupo de historiógrafos ha hecho público un manifiesto fiel a la consigna, hábilmente practicada por la izquierda, de interferir y condicionar las decisiones judiciales mediante campañas de agit-prop orquestadas desde los medios afines.

Ya conocimos un procedimiento semejante en el caso de las medidas decretadas por Garzón y ahora se pretende repetir la estrategia coaccionando al juez ante el que va a comparecer un periodista imputado por FE de las JONS. Al redactor en cuestión le parece que Falange cometió crímenes contra la humanidad. Y, con toda lógica, se enfrenta a una querrela por «*menoscabar públicamente la fama y el honor de dicha organización*».

La palabrería, es la de siempre y los defensores de la censura histórica judicializada

se amparan bajo el señuelo de la verdad histórica y la libertad de expresión. Los “prestigiosos” de turno consideran que la implicación de Falange en los crímenes del franquismo es una «*verdad científica cimentada en decenas de investigaciones que no admite discusión*».

Ciertamente que es en este terreno, en el dogmatismo de las verdades oficiales que no admiten discusión, el único en el que los propagandistas de la izquierda totalitaria se encuentran a gusto aunque no haya posición más ajena a la consideración de la historia como fundamento de una convivencia equilibrada. Y es que, para ello, es necesario establecerla en los términos que ya señalaron los clásicos, es decir, procediendo con buena fe, sin encono sectario y tras someter a crítica la información aportada por las más diversas fuentes.

Tratar de cerrar la boca de los historiadores independientes

mediante sentencias judiciales es un proyecto largamente acariciado por la izquierda española y forma parte de la “segunda Transición” en la que nos embarcó Rodríguez Zapatero y que, todavía, no ha concluido. En dicho proceso tiene lugar el cuestionamiento de la “primera Transición” llevada a cabo a partir de la «*legitimidad*



política surgida el 18 de julio de 1936» (en expresión del actual Jefe del Estado).

“... un juicio en el que solo habría acusadores movidos por sus propios rencores, complejos e intereses”

Presentar la realidad histórica de España entre 1936 y 1978 como si hubiera sido la mera continuidad de una situación de fuerza sostenida por el poder de las armas responsables de un genocidio, es una falsedad que no corresponde a los legisladores establecer, sino a los historiadores refutar. Y ni a unos ni a otros les debería estar permitido un fantasmal proceso a los protagonistas del pasado, un juicio sin defensores ni atenuantes, un juicio en el que solo habría acusadores movidos por sus propios rencores, complejos e intereses. Conocer para explicar y explicar para comprender es la única actitud legítima frente a los hechos históricos en una sociedad madura.

Pero aún hay más, no creo que Falange Española de las JONS hubiera tenido nada que reprochar al periodista en cuestión si, en lugar de hablar de la intervención de la Falange en un



presunto genocidio, hubiera hecho referencia a su protagonismo en la violencia ejercida y sufrida por unos y por otros en diversos momentos de la España contemporánea; por ejemplo, la Segunda República, la Guerra Civil, la España de Franco y la propia Transición.

Pero es que la propaganda izquierdista, y los historiadores que la apoyan con sus complacientes palmaditas en la espalda, es eso precisamente lo que tratan de hurtar a la opinión pública. Silenciar elementos como los señalados hasta aquí significa prescindir de la complejidad de los procesos históricos, del papel real que desempeñaron los protagonistas, de las luchas por la hegemonía en un determinado momento...

“Vuelvan los historiadores a sus quehaceres y dejen a los jueces cumplir con los suyos”

En suma, se priva a los ciudadanos que se preguntan sobre problemas que a veces les afectaron directamente, a ellos o a su familia, de las posibilidades que la historia y el método de investigación histórica aportan como única herramienta para un conocimiento racional del pasado. Porque no tenemos acceso al pasado con el ejercicio siempre subjetivo y parcial de la memoria sino por obra de la inteligencia y, en cuanto disciplina con un peculiar estatuto científico, la historia no es un simple recuerdo

del pasado, es una interpretación o reconstrucción de las huellas que permanecen en el presente.

Vuelvan los historiadores a sus quehaceres y dejen a los jueces cumplir con los suyos. Y al menos recuerden la participación directa de las organizaciones que ellos respaldan en la creación y



mantenimiento de una situación de violencia como la que ha sufrido España a lo largo de su historia más reciente. Participó, sí, la Falange en la violencia y el propio José Antonio se refería a esta circunstancia en su testamento:

“Si la Falange se consolida en cosa duradera, espero que todos perciban el dolor de que se haya vertido tanta sangre por no habérse nos abierto una brecha de serena atención entre la saña de un lado y la antipatía de otro”.

Pero no se puede hablar de todo esto sacándolo de su contexto histórico y, sobre todo, silenciando el impresionante reguero de víctimas causadas por la izquierda en las filas falangistas. Hecho en el que, como reconocen todos los historiadores, tuvieron cumplida iniciativa las propias

izquierdas que durante meses causaron unilateralmente bajas entre sus contrarios. Y eso por hablar únicamente de los años de la Segunda República, período que los voceros de la memoria deformada prefieren eludir, pero sin dejar de apuntar al menos la compleja trayectoria sufrida por la organización falangista desde su origen y a lo largo de la Guerra Civil y de la España de Franco. Lo que convierte, al menos, en problemática cualquier referencia a su protagonismo en un período histórico que se definió por su carácter desíntesis pragmática y en el que el aparente predominio formal y simbólico de la Falange durante algunos años esconde un cierto equilibrio entre diversas tendencias políticas

en lo que a la aportación de las ideas y las personas se refiere.

Se cuenta del emperador Carlos V que cuando era azuzado ante la tumba de Lutero a buscar los restos del heresiarca para entregarlos a la hoguera, respondió:

«Ha encontrado a su juez. Yo hago la guerra contra los vivos, no contra los muertos».

Sea o no cierta la leyenda, sigue habiendo frustrados que prefieren hacer su particular guerra contra los muertos. Aunque lleven su misma sangre como se comprueba leyendo alguna de las firmas de este manifiesto. Pero no olviden que hay batallas, como las del Cid, que también se ganan después de muerto.

Francesc Cambó pidió a sus amigos catalanes que diesen dinero a los nacionales

Redacción FNFF

Francesc Cambó, fundador de la Lliga Regionalista y abogado, era uno de los hombres más ricos de España en 1936. Cuando estalló la guerra, puso su fortuna al servicio de los alzados: organizó una red de espionaje, pagó un boletín informativo que se enviaba a los periódicos franceses, hizo donativos para comprar armamento...

Reproducimos una carta que Cambó escribió el 15 de septiembre de 1936, a Ferran Valls Taberner, historiador y diputado de la Lliga

Regionalista, en la que le encarga que busque dinero entre sus amistades catalanas *"para ayudar el triunfo del ejército"*. Incluso se refiere a la familia Larrañaga, que vive en Montecarlo, con casi toda su fortuna fuera de España; le pregunta a Valls si la conoce y le pide que haga una gestión cerca de ellas *"para que hicieran un donativo en relación con su fortuna"*.

La carta se publicó en la biografía *Ferran Valls i Taberner: Un polític per a la cultura catalana* (Ariel, Barcelona, 1970), escrita por Juan Antonio Parpal y José Manuel Lladó.



18

Carta de Cambó a Valls i Taberner, del 15 de setembre de 1936, referent als fets de la guerra.

Benvolgut amic: Suposo que deu estar informat de la terrible tragèdia de Catalunya. A Barcelona pot dir-se (sense que sigui del tot cert) que els assassinats i els incendis i els pillatges són obra dels no catalans. A fora, per desgràcia, són catalans els que incendien i assassinen. I, al costat d'això, exemples de covardia com el d'en Millet fent cantar a l'Orfeo, i dirigint-los, l'himne anarquista i l'himne de la FAI en castellà. I en Pau Casals saludant, en el concert del Liceu, amb el puny clos enlaire, el públic que l'aplaudia. L'exemple que donen la major part dels nostres intel·lectuals, que han de tenir l'obligació d'ésser més forts que l'ambient, és deplorable. Els nostres amics polítics, els exterminen amb senyalada predilecció. Llevat dels pocs que hauran pogut sortir, dels altres en trobarem pocs de vius en tornar a Catalunya.

En Ventosa i jo i altres companys més, treballem des del primer moment per ajudar el triomf de l'exèrcit, única manera d'aconseguir que, en venir el triomf, puguem atenuar el càstig que inexorablement caurà sobre Catalunya.

En aquests moments crec que tots hem de treballar. Avui per avui, vostè tal volta podria trobar algunes subscripcions en moneda estrangera, de catalans que tenen divises. Si és així, sàpiga que s'han d'enviar de la següent manera: si són francs francesos, al senyor Quíñones de León, que viu a l'Hotel Maurice de París. Si són lliures han d'entregar-les a A. O. Tinckler, Westminster Bank Stal-Lombard Street, London. El que li prego és que, si obté algun donatiu, m'ho avisi perquè jo pugui comunicar-lo al Govern de Burgos.

Jo sé que els germans Larrañaga són a Montecarlo; tenen una immensa fortuna, gairebé tota a l'estranger. Vostè els coneix? Tindria manera de fer una gestió prop d'ells perquè fessin un donatiu en relació amb la seva fortuna?

El saluda afectuosament,

Pot escriure'm a nom de Madame Bonnemaison, Hotel Eden, Abbazia.

El Teniente Eloy Muro

*Fernando Garrido
Asociación de Desaparecidos en Rusia*

En el año 2002, el Ayuntamiento de El Casar de Escalona (Toledo), gobernado entonces por el PP, a propuesta del PSOE concedió al Teniente Muro el título de «hijo predilecto del pueblo» y le puso su nombre a una calle. El teniente Eloy Muro había muerto en Rusia en diciembre de 1942, en las filas de la División Española de Voluntarios, conocida popularmente como División Azul. Perdió la vida en una acción de valientes, precisamente la víspera de su regreso a España. Aquel 29 de diciembre a sus hombres se les encomendó una peligrosa misión en las filas enemigas y a pesar de que él ya no debía intervenir, no en vano volvía a casa en las siguientes 24 horas, no quiso que sus soldados ni el nuevo Teniente asumieran solos el riesgo y pidió voluntariamente dirigir la acción. Su valor le costó la vida y su ofrenda fue recompensada con la Medalla Militar individual, condecoración que sólo se concede a los valientes.

Ahora, una década después, el cambio de mayorías en El Casar de Escalona y el cambalache de apoyos políticos para sacar adelante propuestas

misimos campos de batalla que fueron testigos del horror vivido durante la II Guerra Mundial. Por supuesto, no son un homenaje al entonces enemigo sino un signo de respeto y honor a los que murieron cumpliendo con el deber. El monolito de Pankovska, en Novgorod (Rusia), tiene grabado el nombre del Teniente Eloy Muro.



Teniente Eloy Muro

Evidentemente, no podemos exigir a los concejales de El Casar de Escalona que adopten sus decisiones con la misma grandeza y dignidad que el pueblo ruso demuestra conservando esos monolitos pero, al menos, deberían sentir vergüenza por tratar con vilipendio a un hijo de su pueblo, soldado español, que murió como un héroe en las lejanas tierras rusas.

económicas ha hecho que la calle del Teniente Muro pierda su honroso nombre.

En Rusia hoy día, junio de 2013, existen monolitos que recuerdan a los soldados de la División Azul, precisamente en los

El nombre del teniente Eloy Muro, lo quieran o no esos políticos localistas, permanecerá siempre escrito en las páginas de honor de la historia de España. De los concejales que adoptaron el triste acuerdo de borrar su nombre probablemente no quedará memoria salvo en el programa de las fiestas patronales de este año. A cada uno lo suyo.



**¡Ayuda a la
Fundación Nacional Francisco Franco
con tus aportaciones!**

**Llama al 91 541 21 22
o escribe a secretaria@fnff.es**

Los *juanistas* pactaron con los ingleses ocupar Canarias

Pedro Fernández Barbadillo



En los años comprendidos entre la rendición de los franceses ante el Eje y el desembarco aliado en Normandía, el mapa de Europa se modificó varias veces. Los pequeños rondaron la mesa de los grandes para recibir las migajas. En la Conferencia de San Francisco incluso hubo una delegación de los que entonces se llamaban bosniacos para suplicar la independencia de su país. Francia y el Imperio británico, que habían ido a la guerra para defender la independencia de Polonia, aceptaron que Stalin se anexionase el territorio pactado con Hitler (más Lituania, Letonia y Estonia) y convirtiese el país en un satélite.

Tanto el pretendiente a la Corona de España, Juan de Borbón y Battenberg, como sus escasos partidarios se acercaron a los Aliados y al Eje según la marcha de la guerra para buscar la restauración de la monarquía. Adolf Hitler aceptaba a los reyes siempre que cumpliesen

sus órdenes y se sometiesen a la hegemonía alemana; mantuvo una excelente relación con el rey búlgaro Boris III y lamentó mucho su muerte. Después de la desmembración de Yugoslavia como fruto del sistema de Versalles, los italianos instauraron una monarquía en la persona de Aimone de Saboya, nieto de Amadeo II de España.

En este juego, se realizaron maniobras con los dos bandos. El infante Juan no abandonó Italia por la neutral Suiza hasta entrado 1941. Tanto él como su madre, la exreina Victoria Eugenia de Battenberg, recibieron información confidencial de los Aliados por medio de sus familiares ingleses, como Lord Mountbatten. Al mismo tiempo, el pretendiente recibió una invitación para una montería con el mariscal del Reich Hermann Göring.

En vez de Normandía, el golfo de Rosas

Uno de los planes elucubrados por los aspirantes a cortesanos de don Juan fue el de establecer una junta monárquica en Canarias bajo protección británica en caso de invasión alemana de la Península.

El primero en desvelar estos tejemanejes fue el periodista *juanista* Víctor Salmador (*Don Juan de Borbón. Grandeza y servidumbre del deber*). En 1942 los cortesanos se convencieron de que los alemanes iban a perder la guerra. “Un alto personaje de la diplomacia norteamericana ofreció a un grupo de conspiradores el siguiente plan: el general Kindelán se haría con el mando militar en Cataluña y proclamaría inmediatamente la monarquía; los alemanes cruzarían los Pirineos para derrotar a los rebeldes y entonces los *juanistas* solicitarían “el apoyo aliado, facilitándose el desembarco de sus tropas en la histórica bahía de Rosas”.

Este plan, cuenta Salmador: “...hubiera adelantado posiblemente un año el final de la guerra mundial en Europa. (...) Y la España monárquica, moderada y sin bandería, hubiera podido sentarse a la mesa de las naciones triunfantes en las conferencias internacionales posteriores a la guerra.”

Aparte de consistir en una versión guerrera del cuento de la lechera, el precio habría sido la transformación de España en campo de batalla de la Segunda Guerra Mundial. Y los muertos que se produjeron en Francia en 1944 se habrían producido aquí. Pero Salmador prosigue su



relato: *“El plan de Cataluña se abandonó, porque entonces, como siempre, lo mejor es enemigo de lo bueno. Y lo mejor parecieron las islas Canarias.”*

Tanto los nazis como los aliados planeaban la ocupación de las Canarias para impedir o facilitar los desembarcos anglosajones en Europa y África.



Los primates monárquicos relacionados con los servicios secretos británicos estaban dispuestos a trasladarse a Canarias en los buques de Su Majestad. Pedro Sáinz Rodríguez (*Testimonio y recuerdos*) cuenta lo siguiente:

“Durante ese período [1942] continué desde Portugal mis gestiones con los ingleses para la tarea que ya queda expuesta, que era la formación de una junta monárquica que se situaría en Canarias en el caso de una invasión alemana de la Península, para constituir en las islas un Gobierno defensor de la independencia de España. (...) he de decir que Inglaterra tomaba tan en serio esta gestión que, cuando el desembarco americano en África, tuve a mi disposición en el Tajo un barco de guerra inglés que me trasladaría a Canarias.”

Una de las piezas capitales de esta conspiración era el general Francisco García-Escámez, al que Franco mandó en 1940 a Las Palmas como gobernador general y en marzo de 1943 ascendió a capitán general del archipiélago. García-Escámez estaba dispuesto a sublevarse contra su jefe y acoger a los británicos y los juanistas.

Según Salmador: *“Un gobierno monárquico en Canarias,*

Francisco Franco y Juan de Borbón

con un status como el de Chiang Kai Shek en Formosa, puede visualizarse como algo de más sólida arquitectura que los etéreos poderes de De Gaulle y de la Francia libre, que, sin embargo, se concretaron y materializaron como consecuencia de la victoria aliada.”

Cabe decir que Estados Unidos abandonó al generalísimo Chiang Kai Shek, aliado en la guerra y combatiente a los japoneses desde los años 30, ante los comunistas de Mao Zedong.

A Don Juan no le gustó el plan

¿Estaba el infante Juan al tanto de estos planes? Salmador afirma que sí y reproduce sus palabras: *“La proposición para establecer ese gobierno allí aparecía rodeada de todas las lógicas, fuerzas y apoyos que son necesarios para viabilizar cualquier conspiración –me dijo don Juan-. Yo no actué en ningún instante como promotor, como inspirador de la conspiración, ni intervine directamente en ella. La conocí, sí, y el gobierno británico exploró mi actitud ante tal hipótesis”.*

A don Juan, aquí más sagaz que sus consejeros, el plan no le gustaba: *“... mostraba*

cautelas patrióticas ante el propósito de vincular la Monarquía al proyecto. (...) Que lo de Canarias no esté antes [de la invasión alemana] sino después; que no sea un factor desencadenante, sino una consecuencia.”

De estas palabras se deduce que los británicos estaban dispuestos a desembarcar en Canarias antes de que los alemanes pusieran un pie en la España peninsular y que algunos monárquicos estaban de acuerdo en participar en esa invasión, implicando a su rey. Con razón sostiene el historiador Ricardo de la Cierva que fueron los cortesanos los que le hicieron perder a don Juan el favor de Franco y, por tanto, el trono.

El plan de estos monárquicos recuerda en mucho al del socialista Juan Negrín, presidente del Gobierno de la España roja, que quería alargar la guerra civil hasta que estallase la europea, porque entonces, pensaba, Inglaterra y Francia se unirían a la URSS para combatir al nazi-fascismo. Pero en agosto de 1939 la URSS y Alemania se convirtieron en aliados y se repartieron Europa Oriental.

Por fortuna, la política exterior española la fijaban otras personas. En el mismo libro, Salmador reproduce lo que le dijo el infante sobre el comportamiento del Gobierno franquista con Hitler para evitar la entrada en la guerra: *“Aquellas tan difíciles relaciones fueron bordadas por parte española. Habilidad, astucia, talento, paciencia... todo. Las divisiones alemanas estacionadas en los Pirineos igual que perros de presa; Hitler acuciando... Chapeau! Chapeau!”*

Ya lo decían...

José Utrera Molina



Yo pertenezco a una generación que no hizo la guerra pero fui testigo con nueve años de la tragedia que asoló a nuestra tierra. En mi propia familia sentó el desgarrón que suponía esta lucha fratricida. Un hermano de mi madre, comandante de la Guardia Civil en Albacete, fue fusilado y rematado horas después a bayonetazos en el Hospital Naval de Cartagena. Mientras tanto, en otro lugar de nuestra misma tierra, un hermano suyo pertenecía al ejército republicano. Moriría después en el exilio.

Nadie puede, pues, acusarme y como a mí, a centenares de miles de españoles de haber fomentado una moral cainita.

(...)

«**P**or haber ejercido función política durante muchos años, me he abstenido siempre de realizar una crítica ligera y apresurada referida a los que ostentaban responsabilidades políticas, pero en esta ocasión no tengo más remedio que lanzar mi “yo acuso” a quien increíblemente, por una incomprensible nostalgia del pasado, está dispuesto a abrir de nuevo las zanjás que los años habían cubierto de hierba apacible.

La principal tarea del gobernante es tratar, sin duda, de obedecer el código de sus convicciones sin producir detrimentos insoslayables en aquellos que se sitúan en una posición adversa. La prudencia es una virtud superior a la astucia; la serenidad, la clave de cualquier género de comportamiento responsable.

La demagogia temeraria deja de ser un error para convertirse en un mal incalculable. Insisto en que volver otra vez a recordar lo que el tiempo ha cubierto con su peso y con su valor es un disparate de tremendas e insospechadas consecuencias. El ejercicio de la reconciliación nacional lo llevamos a cabo hace mucho tiempo.

En las filas del Frente de Juventudes, donde yo me honré en pertenecer, jamás se habló de rojos ni se lanzaron vituperios contra los que considerábamos adversarios.

Mejor que memoria histórica, cabría decir olvido histórico, porque aunque creemos que la situación originada por la república española demandaba una solución quirúrgica, y la verdad no puede estar en modo alguno en dos sitios, los que servimos unos ideales de justicia y de amor no nos podemos resignar ahora a refugiarnos en un silencio cómplice, ante lo que acontece actualmente en la vida española, es decir, con la ruptura de su unidad, con la suicida disgregación que esta ley supone, con la sumisa aceptación de culpabilidades no existentes y con el olvido de hechos reales que muchos de nosotros contemplamos en nuestra primera juventud atónitos y prematuramente desesperados.

Esta demagogia social nos puede conducir de nuevo a un enfrentamiento que no existe, a una lucha apagada en el tiempo y, en la razón, a un conflicto señalado tan solo por una memoria que pretendió la integración y que no suscitó nunca el ánimo de contienda entre los españoles.

(...) Que el actual rey de España, que lo es de todos los españoles, aceptó en su día la legitimidad histórica del 18 de julio. La condena total al Régimen no admite excepciones e incorpora a la figura del Rey en esta condenación.»

(Fragmento de “Una memoria que envilece”, artículo publicado en ABC, el 13 de octubre de 2007)

Ya lo decían...**Blas Piñar López**

«**P**ara mí, hay a modo de siete signos, casi me atrevería a calificarlos de sacramentales, de nuestra unidad, y son los siguientes:

Unidad de historia: España, como unidad, nace con Recaredo. Los Reyes Católicos no hicieron la unidad de España. Fernando e Isabel la rehicieron y ha llegado intacta hasta nosotros. Los reinos de la Reconquista no trataron de perpetuarse, ya que se sabían instrumentos para el recobro de la unidad perdida por la invasión sarracena.

¿Tiene algún derecho la generación presente, por abulia del pueblo o deserción de sus cuadros directivos, a romper la unidad de la historia común, a renegar de España, a olvidarse, sin memoria colectiva, de la voluntad de fundación, como decía José Antonio, que le ha dado el ser y la vitalidad?

Unidad territorial: La unidad de España comprende lo que llamamos la España peninsular, la insular y la africana; y también la España irredenta y, por tanto, el peñón de Gibraltar.

Unidad social: Es decir, unidad de convivencia, que repudia, como un pecado contra el espíritu de la Patria, los tres separatismos, de los hombres, las clases y las tierras.

Unidad política: Porque entendemos que España es un pueblo, una Patria y un Estado. A España la integran y fortalecen sus regiones. Pero España no se debilita y desintegra en nacionalidades. El Estado está al servicio de la nación, y por ello mismo, el Estado ha de ser único, aunque su Administración deba descentralizarse, precisamente para que, siendo más ágil, sirva mejor al cometido

del Estado, que no es otro que el bien común de los españoles.

Unidad religiosa: Pues España ha sido conformada por el catolicismo, y sin la unidad en tomo a él quiebran, como dijo Menéndez y Pelayo, las otras unidades. ¡Que esto disuene hoy no quiere decir que no sea una verdad como un templo!

Unidad de fe, sin mengua, porque así lo requiere esa misma fe, del derecho civil a la libertad religiosa como inmunidad de coacción.

Unidad consigo misma: Que eso significa lealtad a la tradición, a las constantes identificadoras del ser nacional, al hilo continuado de la propia personalidad, manteniendo y aumentando el pulso colectivo, reuniendo en un solo pálpito la herencia recibida y el gen creador.

Unidad de destino: Porque del fondo del pasado nace nuestra revolución. Con esa unidad se garantiza la empresa asumida por la Patria, incorporando a ella a cada generación que se sucede, dando al pueblo, por encima de la sensación de masa que vegeta, la energía vital renovadora de su misión en lo universal.

Esa unidad de España, fruto de las siete unidades que acabo de exponer, no puede negociarse, es una res sacra, no está en el comercio de los hombres, es un legado de honor que nos comprometemos a entregar intacto a nuestros hijos.»

(Fragmento de “La unidad de España”, artículo publicado en El País, el 21 de febrero de 1979)



Negro sobre blanco

Carmen Werner Bolín Amistad con José Antonio

PPG

Carmen Werner Bolín nació en Málaga el 23 de febrero de 1906. Hija de Leopoldo Werner Martínez del Campo, VIII Conde de San Isidro, nacido el 18 de septiembre de 1897 en Málaga, que fue asesinado por los rojos después del Alzamiento Nacional del 18 de julio de 1936 y de Carmen Bolín de la Cámara (1871-1946). Tenía trece hermanos más: Elisa, Leopoldo, María Teresa, Leonor, Alfonso, Isabel, Carlos, Emma, José Manuel, Blanca, Lourdes, Emilia y Mercedes. Dos de ellos también fueron asesinados por los milicianos frentepopulistas socialistas y comunistas: Alfonso y Carlos.

Militante falangista co-fundadora de la Sección Femenina en Málaga, organización en la que desempeñó diferentes puestos de Servicio. Fue la primera Regidora Central de Organizaciones Juveniles en Burgos, en 1938; y Regidora

Central de Divulgación y Asistencia Sanitario Social, entre otras muchas altas responsabilidades en la Sección Femenina. Tuvo una estrecha amistad con José

la cárcel de Alicante antes de ser asesinado. Al exhumarse el cadáver de José Antonio en 1939, se le dio a Carmen Werner una de las medallas religiosas que llevaba puestas el Ausente en la tumba.



Casada el 28 de mayo de 1941, en la Iglesia del Sagrario de Málaga, con Enrique Durán Arregui (1901-1954). Escribió algunos textos de educación. Estaba en posesión de la "Y" de Fundadora de la Sección Femenina.

El 29 de mayo de 1942, en el Castillo de la MotadeMedinadelCampo, Valladolid, el Caudillo de España Francisco Franco, por su actuación meritísima, le otorgó la "Y" de Oro Individual. Fue Consejero Provincial del Movimiento de Málaga y Diputada Provincial de la Corporación malagueña. Falleció en Málaga, el 29

Antonio Primo de Rivera y fue a una de las pocas personas a las que escribió José Antonio desde

de abril de 2000, a los 94 años de edad.

BAZAR
de la Fundación Francisco Franco
libros · camisetas · polos · banderas · mecheros · medallas · corbateros
llaveros · bolígrafos · pins · azulejos · alfombrillas · postales · cuadros

www.tiendafnff.es

Negro sobre blanco

José Antonio Girón de Velasco Lealtad, Justicia Social y Valor

PPG

José Antonio Girón de Velasco nació el 28 de agosto de 1911 en Herrera de Pisuerga, Palencia. Su vida política comenzó a edad temprana, en 1931, inscribiéndose en las Juntas Castellanas de Actuación Hispánica, de Onésimo Redondo Ortega y siendo uno de los fundadores, en 1934, de las JONS de Ramiro Ledesma Ramos. Licenciado en Derecho. En 1936 fue nombrado Jefe Provincial de Milicias de Valladolid de FE y de las JONS.

Durante la Cruzada Nacional se puso al frente de las Milicias Falangistas de Valladolid y se encaminó al Alto del León, donde se integró en la Columna que mandaba el Coronel Serrador, luchando en la Sierra de Guadarrama. Al terminar la contienda se le concedió la Medalla Militar Individual por su valor. En septiembre de 1936 estuvo al Mando de la Fuerza de choque preparada en Sevilla para liberar a José Antonio Primo de Rivera.

Ocupó la Inspección Territorial Falangista de Castilla. En abril de 1937 apoyó el Decreto de Unificación, por el cual se fusionaron la Falange, la Comunión Tradicionalista, y el resto de las Fuerzas Nacionales. En 1939 fue nombrado Consejero Nacional de FET y de las JONS, y Capitán Honorario de Infantería.

Al término de la contienda fue nombrado Delegado Nacional de Ex Combatientes. El 19 de mayo de 1941, con 29 años, Ministro de Trabajo, cargo que ocupó hasta el 25 de febrero de 1957. Durante su Ministerio se consiguieron los mayores logros sociales de toda la Historia de España. Se aprobaron, entre otras, las Leyes

del Seguro de Enfermedad, el Instituto de Medicina, Higiene y Seguridad del Trabajo, las pagas extraordinarias del 18 de julio y Navidad con carácter obligatorio, los puestos de trabajo fijos, Servicio de Montepíos y Mutualidades Laborales, el Plus de cargas familiares, los Jurados de Empresa, el Subsidio de invalidez, etc... Se aumentó el nivel de vida de la clase obrera hasta convertirla en clase media. Se crearon las Universidades Laborales, donde el hijo del obrero pudo estudiar y labrarse un porvenir digno. Destacaron las de Gijón, Córdoba, Sevilla, Zamora y Tarragona. Se creó un sistema de Seguridad Social que cubrió las situaciones de vejez, viudedad, orfandad, desempleo, jornada laboral reducida, vacaciones pagadas y una red de asistencia sanitaria con atenciones médicas y hospitalarias. Consiguió fuertes subidas salariales para los trabajadores.

Se retiró a Fuengirola, Málaga, siendo considerado uno de los promotores de la puesta en valor de aquella zona, que llegó a ser una de las más importantes del mundo en turismo y prestaciones de ocio. Tras el asesinato del Almirante Luis Carrero Blanco fue uno de los candidatos a sucederle en la presidencia del Gobierno, junto con Torcuato Fernández Miranda y Hevia, Laureano López Rodó y Carlos Arias Navarro, siendo elegido, finalmente, este último. El domingo 28 de abril de 1974 publicó el diario falangista *Arriba* una declaración muy polémica bautizada como «El Gironazo», en la que se oponía al aperturismo político y defendía los ideales del 18 de julio. Provocó la destitución del Ministro de Información y Turismo, Pío Cabanillas Gallas. En noviembre



de 1974 fue nombrado Presidente de la Confederación Nacional de Hermandades y Asociaciones de Ex Combatientes. En 1976 dimitió como Procurador en Cortes y Consejero Nacional del Movimiento tras negarse a aprobar la ley de reforma política. El 11 de junio de 1987 fue designado Presidente del Consejo de Administración de Dyrsa, empresa editora del diario de la Confederación Nacional de Combatientes El Alcázar.

Participó, promocionó y organizó las concentraciones nacionales del 20-N en la Plaza de Oriente y, posteriormente en la Plaza de San Juan de la Cruz, en las que participaron millones de personas. Siempre fue leal a sus ideas, a José Antonio, la falange y el Caudillo Francisco Franco.

Fue autor de los libros: *En Castilla, Girón habla a España; Escritos y Discursos; La libertad del hombre; Quince años de política social dirigida por Franco; Reflexiones sobre España; y Si la memoria no me falla*. Murió en Fuengirola, Málaga, el 22 de agosto de 1995.

Cultura

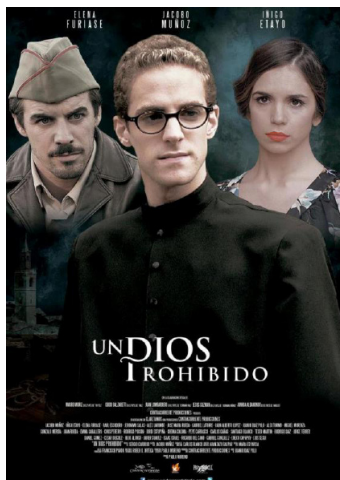
Un Dios prohibido. Indispensable

LFU

Hace una semana que, acompañando a mi padre y a un sobrino mío, fui al cine Palafox a ver la última película de la productora "Contracorriente". Una película políticamente incorrecta, por cuanto refleja la verdad -con crudeza edulcorada- de la terrible persecución religiosa llevada a cabo por anarquistas, socialistas y comunistas durante nuestra guerra civil y socialmente indispensable, pues constituye un testimonio de primer orden del valor, la templanza y el perdón con que los 51 mártires de Barbastro se entregaron a sus verdugos, que los medios de comunicación públicos y privados continúan silenciando de forma vergonzosa.

Lo peor de la película, su excesivo metraje, que rompe en ocasiones el hilo emocional de una historia estremecedora. Su excesiva fidelidad al testimonio de los hechos les ha impedido lograr un desenlace más apretado y emocionante. La falta de medios -el coste de la película no ha superado los 300.000 €- se nota en el sonido, en el abuso de descorados y en la bisoñez de la mayor parte de sus actores, compensada por la espléndida interpretación

de la hija de Lolita Flores, Elena Furiase en uno de los mejores papeles de la película y la fortuna de algunas escenas de gran emotividad.



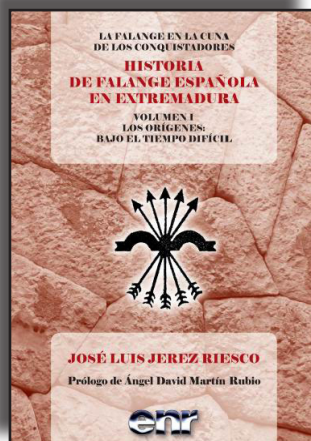
Lo mejor, la ausencia de un excesivo misticismo en la película, que prefiere reflejar la vibrante humanidad de sus protagonistas antes de tomar la palma del martirio, las dudas de algunos ante la terrible tentación de conservar la vida a cambio de una rápida y fácil apostasía, las tentaciones de la carne y la inmensa fuerza de la fe, que les llevó al martirio con la alegría de quien sabe que está a punto de abrazar la Gloria eterna y el abrazo del Padre.

La película es toda una lección de fe y de esperanza para los cristianos y de auténtica memoria histórica en vena para todos. No me extraña que, en más de una sesión alguien se haya levantado al final para gritar con fuerza, como aquellos jóvenes mártires un enorme ¡Viva Cristo Rey! Y es que uno sale del cine con ganas de proclamar a los cuatro vientos su condición de católico y español. Solamente por eso, nadie debería perderse esta película.

Les recomendamos estas obras



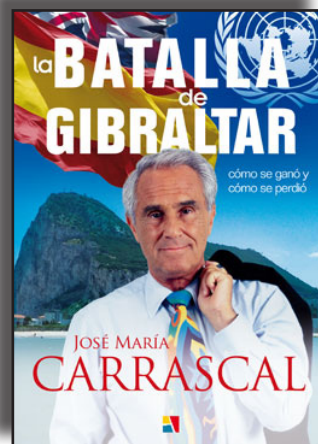
El último José Antonio,
de Francisco Torres.
Ediciones Barbarroja



Historia de Falange Española en Extremadura
de José Luis Jerez. ENR



Europa y su destino,
de Dominique Venner.
Ediciones ÁLTERA



La batalla de Gibraltar
de José María Carrascal
Editorial Actas

In memoriam

Han fallecido en estos últimos meses Ernesto Pérez Rubio, Manuel Pérez Rojas y César Ibáñez Cagna. Ya están en los Luceros, desde donde confiamos nos ayuden y ayuden a España en esta hora decisiva:

¡PRESENTES!

A continuación ponemos una reseña de cada uno:

Ernesto Pérez Rubio

Militante del Frente de Juventudes de Barcelona, organización en la que desempeñó diferentes puestos de Servicio. También militó en la Guardia de Franco. Fue, asimismo, Miembro de la Hermandad del Frente de Juventudes de Barcelona y de su Junta. Falleció en Pineda de Mar, Barcelona, el 20 de enero de 2013, a los 85 años de edad.

Manuel Pérez Rojas

Combatiente falangista en la Cruzada de Liberación Nacional, donde falsificó su fecha de nacimiento para poder participar. Fue Alférez Provisional. Combatió, entre otras, en la Batalla de Brunete. Fue Miembro de la Hermandad de Excombatientes y Secretario de FET y de las JONS en Manresa. Posteriormente fue Presidente Provincial de Valladolid de la Hermandad de Alféreces Provisionales y, por último, Presidente Nacional de la citada Hermandad. Fue Miembro de la Fundación nacional Francisco Franco, FNFF, y Socio Fundador de la Plataforma 2003 para el Centenario del nacimiento de José Antonio Primo de Rivera. Casado con María Begoña García Carrillo, tuvieron cinco hijos: Manuel, Iñaki, Francisco Javier, Santiago y Bego. Falleció en Valladolid, el 28 de febrero de 2013, a los 93 años de edad.

César Ibáñez Cagna

Nació en Turín, Italia, en 1920. En Italia se afilió a los Balillas y entró en contacto con la Falange Exterior. En 1937 se alistó para combatir en la Cruzada de Liberación Nacional en la Primera Bandera de Falange de Sevilla. Al finalizar la contienda, continuó en el Ejército. En 1941 formaba parte del Segundo Regimiento de Carros de Combate de Sevilla como Cabo. Se alistó como Combatiente Voluntario en la División Azul para combatir en comunismo en Rusia. Fue Cabo de la 14 Compañía del 269 Regimiento.

Sufrió el frío y las congelaciones del primer invierno ruso, pero pidió el alta voluntaria para poder volver al Frente. Meses más tarde tuvo que volver a España, enfermo y a la fuerza. En 1946 entró en la compañía alemana AEG.

Miembro de la Hermandad de la División Azul, a mediados de los años ochenta fue el Secretario de la Hermandad. También fue el primer Secretario de la Fundación de la División Azul. Fue un investigador muy activo de los hechos protagonizados por la División Azul, colaborando con gran dedicación en la Hermandad para perpetuar la memoria de esta unidad escogida y gloriosa. Publicó el libro *Banderas españolas contra el comunismo. Las enseñanzas de los voluntarios del Frente del Este (1941-1944)*. Socio Fundador de la Plataforma 2003 para el Centenario del nacimiento de José Antonio Primo de Rivera y Miembro de la Fundación Nacional Francisco Franco, FNFF. Era padre de Rafael Ibáñez Hernández. Estaba en posesión de diversas condecoraciones, entre ellas: Cruz de Guerra, Cruz Roja al Mérito Militar y Cruz al Mérito Militar con Espadas de segunda Clase. Falleció en Madrid, el 3 de marzo de 2013.



Despierta

Semanario Digital de la FNFF

Reconstruyamos España

